Compre usted todas las semanas

LAS OCURRENCIAS

El periódico más interesante y popular.

10 CÉNTIMOS

LARA

Antiguo Madrid

RÁPIDO

Casa editorial de tarjetas postales ilustradas. Único exclusivo que tiene la colección completa del

Conde de Luxemburgo, Tierra del Sol, La Goya y Pastora Imperio.

MANUEL FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ, 8
(ANTES VISITACIÓN)



GRATIS. La felicidad por medio del MAGNETISMO Y OCULTISMO la mandaré al que envie un sello de 0'15 á D. Francisco G. Purtal.

• • • Barcelona - Mataró • •

ENFERMEDADES DE LA VEJIGA

VESICALINA

Es la **Vesicalina** una preparación magistral, específica en el tratamiento de la cistitis, por sus condiciones antisépticas, anestésicas, emostáticas y diuréticas. La curación es rapidísima y segura en todos aquellos casos en que se trate de infecciones de la vejiga, uréteres y pelvis renal. Evita en absoluto los sondajes frecuentes y regulares, ahorrándose el enfermo incalculables dolores y molestias. Recomendamos á todo enfermo de la vejiga, que antes de hacer uso de otros similares, pruebe con un frasco pequeño de **Vesicalina** y se convencerá de la eficacia del medicamento.

Precios de los frascos, tamaño grande, 10 ptas.; ídem pequeño, 5.

Depositarios: Sres. Pérez, Martín y C.ª, Alcalá, 9, y de venta en toda buena farmacia.

Mundo Galante

REVISTA POPULAR DE ARTE

OFICINAS: SAN ANDRÉS, 30—APARTADO 555. MADRID

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España	Trimestre	1,50 pesetas.
	Semestre	2,75 »
	Año	5 »
Extranjero, año		

NÚMERO

DOCUMENTO DETERIORADO



LA FORTUNA.—Escultura de Justo de Gandarias.

(Fot. Laurent y C.ª)

N.º 12. REVISTA POPULAR DE ARTE 10 cénts.

Compre usted todas las semanas

LAS OCURRENCIAS

El periódico más interesante y popular.

10 CÉNTIMOS

LARA

Antiguo Madrid

RÁPIDO

Casa editorial de tarjetas postales ilustradas. Único exclusivo que tiene la colección completa del

Conde de Luxemburgo, Tierra del Sol, La Goya y Pastora Imperio.

MANUEL FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ, 8
(ANTES VISITACIÓN)



GRATIS. La Felicidad

por medio del MAGNETISMO Y OCULTISMO la mandaré al que envie un sello de 0'15 á D. Francisco G. Purtal.

• • • Barcelona - Mataró • •

ENFERMEDADES DE LA VEJIGA

VESICALINA

Es la **Vesicalina** una preparación magistral, específica en el tratamiento de la cistitis, por sus condiciones antisépticas, anestésicas, emostáticas y diuréticas. La curación es rapidísima y segura en todos aquellos casos en que se trate de infecciones de la vejiga, uréteres y pelvis renal. Evita en absoluto los sondajes frecuentes y regulares, ahorrándose el enfermo incalculables dolores y molestias. Recomendamos á todo enfermo de la vejiga, que antes de hacer uso de otros similares, pruebe con un frasco pequeño de **Vesicalina** y se convencerá de la eficacia del medicamento.

Precios de los frascos, tamaño grande, 10 ptas.; ídem pequeño, 5.

Depositarios: Sres. Pérez, Martín y C.ª, Alcalá, 9, y de venta en toda buena farmacia.

Mundo Galante

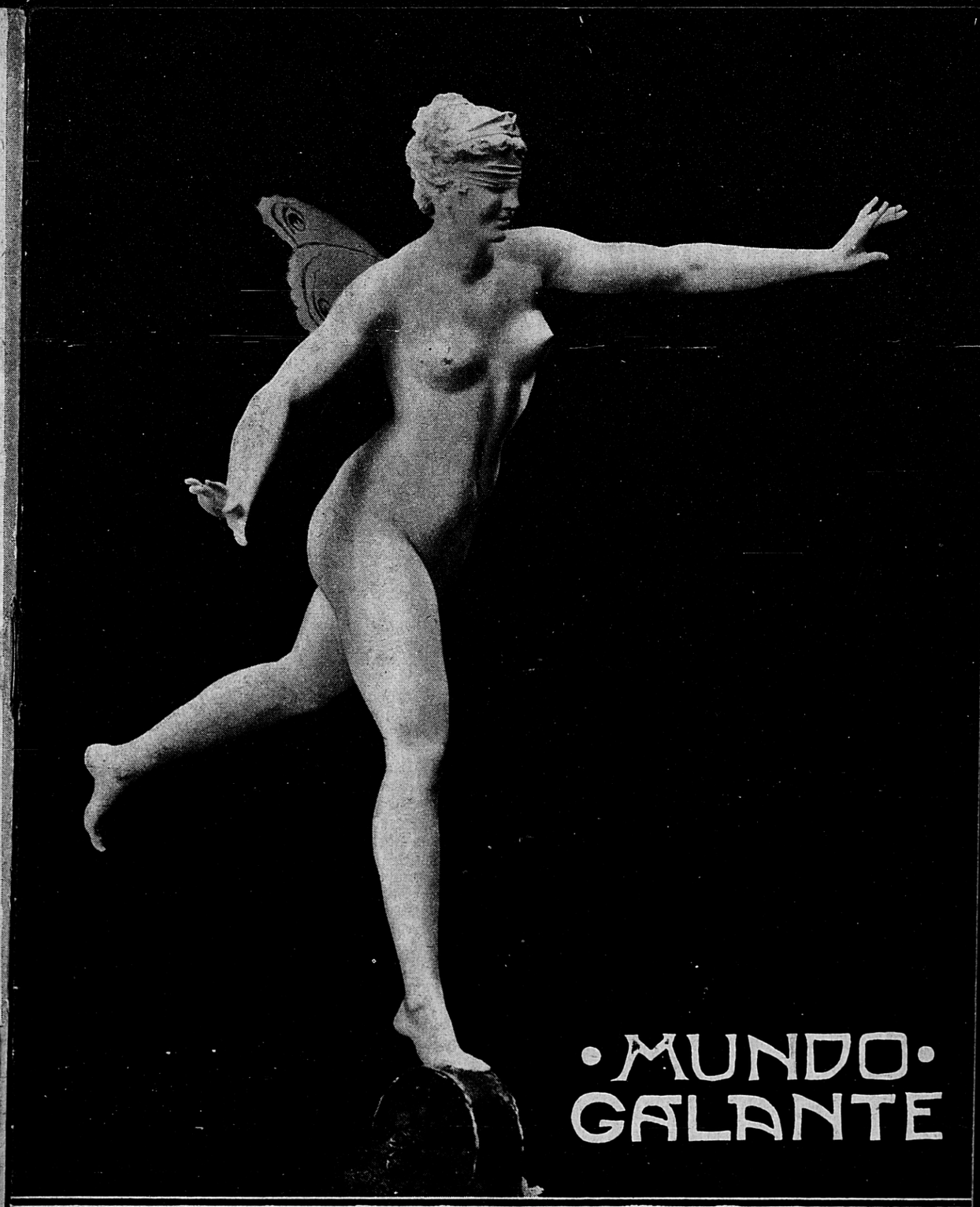
REVISTA POPULAR DE ARTE

OFICINAS: SAN ANDRÉS, 30—APARTADO 555—MADRID

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España.....	Trimestre.....	1,50 pesetas.
	Semestre.....	2,75 »
	Año.....	5 »
Extranjero, año.....		

NÚMERO



LA FORTUNA.—Escultura de Justo de Gandarias.

(Fot. Laurent y C.ª)

N.º 12. REVISTA POPULAR DE ARTE 10 cénts.

DE LA VIDA DE GUZMÁN DE ALFARACHE

Porque real y verdaderamente, hablándola entre nosotros no hay fuerza, sino grado. No es posible hacerla ningún hombre solo á una mujer si ella no quiere otorgar con su voluntad; y si quiere, ¿qué le piden á él? Diré lo que verdaderamente aconteció en un lugar de señorío en el Andalucía. Tenía un labrador una hija moza de quien se enamoró un mancebo, hijo de vecino de su pueblo, y habiéndola gozado, cuando el padre della lo vino á saber acudió á una villa, cabeza de aquel partido, á querellarse del mozo. El alcalde tuvo atención á lo que decían, y después de haber el hombre informádole muy á su placer del caso, le dijo: ¿al fin os querelláis de aquese mozo que retozó con vuestra muchacha? El padre dijo que sí porque la deshonró por fuerza. Volvió el alcalde á preguntar: y decidme, ¿cuántos años tiene él y ella? El padre le respondió: mi hija hace para el agosto que viene veinte y un años, y el mozo veinte y tres. Cuando el alcalde oyó esto, enojado, y levantándose con ira del poyo, le dijo: ¿y con eso venís agora? Él de veinte y tres y ella de veinte y uno: anda con Dios, hermano; ¡ved que gentil demanda! Volveos en buen hora, que muy bien pudieron hacerlo. Si así se les respondiese con una ley en que se mandase que mujer de once años arriba, y en poblado, no pudiese pedir fuerza, por fuerza serían buenas.

No hay fuerzas de hombre que le valga contra la que no quiere. Y cuando una vez, en mil años, viniese á ser, no se había de componer á dinero ni mandándolos casar (salvo si no le dió ante testigos palabra dello); no había de haber otro medio que pena personal, según el delito, y que saliese á la causa el fiscal del rey para que no pudiese haber ni valiese perdón de parte. Yo aseguro que desta manera ellos tuvieran miedo y ellas más vergüenza; porque quitándoles esta guarida, desconfiadas, no se perderían. Si fué su voluntad, ¿qué piden? Si no tienen que no engañen. Aquí entra luego la piedad y dice: ¡Oh! que son mujeres flacas, déjanse vencer por ser fáciles de creer, y falsos los hombres en el prometer, deben ser favorecidas; esto es así verdad, empero si supiesen que no lo habían de ser sabríanse mejor guardar, y aquesta confianza suya las destruye, como la fe sin obras, que tiene millares en los infiernos. Ninguna se fíe de hombre; prometen con pasión y cumplen con dilación y sin satisfacción, y la que se confiare quéjese de sí si la burlare. Prenden á un pobreto, como yo he visto muchas veces revolverse dos criados en una casa, y estando ella como gusanos de seda, de tres dormidas, con quien ha querido, cuando el amo los halla juntos prende al desdichado, que ni comió nata ni queso, sino sólo el suero que arrojan á los perros. Tiénenlo en la cárcel hasta que, ya desesperado, lo hacen que se case con ella, porque le condenan en pena pecuniaria, que vendidos él y todo su linaje no alcanzan para pagarla. Cuando se ve perdido y cargado de matrimonio quítale á bofetadas lo que tiene; vanse uno por aquí y el otro por allí; él se hace romero y ella ramera; ved que gentil casamiento y que gentil sentencia. Si sobre aquesto se reparase un poco no dudo en el grande provecho que dello resultase.

MATEO ALEMÁN.

PINTURA DEL AMOR

Paréceme á mí que amor
sea un pequeñuelo infante,
de alegre y bello semblante,
trapacista, enredador;
desnudo por el calor
de su irreparable fuego,
con dos alas, medio ciego,
y amigo de hallarse en todo,
con el indio, con el godo,
con el español y el griego.

Serán sus propios efectos
sujetar, con dulces daños,
floridos y verdes años
y engañar libres sujetos;
volver los necios discretos
y Demóstenes los mudos,
romper de Gordio los nudos,
y oprimir con leyes graves
desde las vestidas aves
hasta los peces desnudos.

Son los efectos de amor
mezclar penas con consuelos
satisfacciones con celos
y esperanzas con temor;
el favor y el disfavor,
lo amargo con lo sabroso,
lo cierto con lo dudoso,
como he experimentado,
pues por vivo enamorado,
triste, confuso y celoso.

TIRSO DE MOLINA.



Año I. - Número 12.
Madrid, 25 Julio 1912.

Oficinas: San Andrés, 30.
Apartado 555.

Respetuosa exposición al Jefe del Gobierno.

Con fecha 19 del actual hemos dirigido al Presidente del Consejo de Ministros, Sr. Canalejas, una respetuosa exposición que, para conocimiento de nuestros lectores, transcribimos íntegra. He aquí los términos en que está redactada:

Al Excelentísimo Señor Don José Canalejas y Méndez, Presidente del Consejo de Ministros.—Excelentísimo Señor:

A V. E., que con tan raro acierto como elocuente donosura contestó en el Senado al famoso discurso del señor Sanz y Escartín, nos atrevemos, respetuosa y rendidamente, á dirigir esta humilde Exposición, no tan sólo por el alto cargo de que su insigne personalidad se halla investido, sino también por la esperanza que de ser bien acogida pone en nuestro ánimo el conocimiento de sus cualidades de varón recto y amante de la justicia, de las que tiene dada muestra en todo tiempo y ocasión dentro y fuera de las esferas gubernamentales.

Nosotros, modestos escritores y periodistas, amantes de nuestra profesión y deseosos—negarlo ú ocultarlo sería ridículo—de obtener los beneficios á que tiene derecho todo el que noble y honradamente lucha por la existencia, hemos fundado una revista popular de Arte intitulada MUNDO GALANTE, en la que publicamos: Una *Galería artística* compuesta de cuadros famosos, exhibidos á la pública admiración en Museos y Exposiciones, nacionales y extranjeros; retratos de artistas, *conocidas todas*, con sus nombres al pie, igualmente que los de las galerías ó fotógrafos de quienes proceden (retratos expuestos de antemano públicamente, en vestíbulos de *kursaales* y teatros, y tiendas de tarjetas postales) y, por último, composiciones fotográficas que reproducimos de *L'Etude Académique*, *Le Nu Esthétique*, *L'Art et le Beau*, *Mes Modéles*, *The Sketch*, *The London Illustrated Standard* y otras revistas de Arte francesas, italianas, alemanas é inglesas—conocidas en España, puesto que al público se expenden en librerías y kioscos—que lícitamente, y sin escándalo para nadie, extienden por el mundo entero esta útil y admirable expresión de la belleza. Esto en lo que á la parte gráfica se refiere.

El texto, y las viñetas en él intercaladas, tampoco son originales ni nuevos. Todos ellos son reproducidos. No hay ni una sola línea que no haya sido sancionada ya por la crítica y la acción fiscal. Y lo hacemos así porque entendemos que en nuestra literatura festiva y picaresca se ha producido tanto y tan bueno que lo que nuestro pobre ingenio pudiera dar de sí habría de ser notablemente inferior á lo ya publicado.

¿Qué podríamos nosotros producir que resistiera comparación con las obras de este género de Tirso de Molina, Quevedo y Cervantes, y, en nuestros días, con las de Taboada, López Silva y Rodríguez Chaves?

Es, pues, nuestro periódico una verdadera *revista de revistas*, un selecto resumen de lo que en este género de Literatura y de Arte anda esparcido en obras teatrales, libros periódicos, museos, galerías particulares y estudios profesionales, limitándose nuestra labor, que aun así no deja de ser ardua y pesada, á recoger en el jardín del Arte y de la Literatura las flores que nos parecen más lozanas y fragantes y con ellas formar un ramo que ofrecemos todas las semanas á nuestros favorecedores.

Pues bien; excelentísimo señor, nuestro periódico, en el que, por la índole de su confección, nada hay grosero ni inmoral, sino todo lo contrario, artístico y correcto, ha desatado, desde su aparición, las iras fiscales de tal suerte que, á excepción del primer número—van publicados once—, todos ellos vienen siendo denunciados por supuestas faltas cometidas contra la moral.

(Antes de pasar adelante, hemos de hacer constar la siguiente manifestación: No vamos á discutir fallos de ningún Tribunal, ni menos á señalar ni á referirnos á funcionario ni á entidad alguna. Nada más lejos de nuestro ánimo que la idea de ataque ó de desacato. Sólo expresamos hechos tales y cuales son, probados, si se quiere, documentalmente).

Por consecuencia de las denuncias fiscales se instruyen en el Juzgado municipal los procesos correspondientes, y el procedimiento que con nosotros se emplea es tan implacable y riguroso que produce verdadera extrañeza y extraordinario asombro en cuantos de él tienen conocimiento. Temerosos de distraer demasiado la atención de V. E. no queremos entrar en detalles que, al conocerlos, producirían en V. E. la misma extrañeza é igual asombro. Sólo vamos á mostrarle uno por el que colegirá la razón con que se nos persigue: Como en los juicios demostramos con los originales en la mano la inocencia de nuestro proceder, se nos condena, no por tal ó cual falta cometida, concretándola y definiéndola como la Ley ordena. Se nos condena, á partir del cuarto, por los números en su conjunto, deduciendo la falta para aplicar la pena, de la TENDENCIA É INTENCIÓN del periódico, que es lo mismo que si á un individuo se le condenara á cadena perpetua por asesinato, deduciendo la existencia del delito de la *tendencia ó intención* que en él, acertadamente ó no, se apreciara de cometerlo, aun cuando no hubiera realizado acto alguno que tendiera á la comisión de aquél ni siquiera en el grado de frustración. Y nosotros, asombrados y estupefactos, nos preguntamos: ¿Puede deducirse la existencia, concreta y definida, de faltas y delitos (actos externos), de las tendencias ó intenciones (actos internos) que sólo á Dios está reservado penetrar? Y no siendo así, ¿pueden castigarse por sí solas las tendencias y las intenciones? ¿Qué nuevas formas de delincuencia son esas, desconocidas, como premisas y como consecuencias, de cuantos juristas hemos consultado, ni qué artículo del Código existe que fije las penas con que hayan de castigarse? V. E., jurisconsulto eminente, no conocerá, estamos seguros, esa moderna y peregrina modalidad de faltar á la ley que nosotros, por lo visto, hemos descubierto, puesto que en nosotros se condena. Y V. E., lo creemos también, se quedará tan asombrado y estupefacto como nosotros al saber que en un país libre, constitucional y democrático se condena por faltas no cometidas, sino por la tendencia ó intención que se aprecia en cometerlas, principio de penalidad que no creemos se consigne en ninguna ley.

Con tan persistente vejamen y tan evidente persecución ¿se pretende acaso que desaparezca este género de Prensa, existente en todas las naciones civilizadas, del que en España es MUNDO GALANTE único ejemplar? Si así fuera, preciso sería modificar las leyes ó tener, por lo menos, la franqueza de decirlo. Y no permitir que al amparo de las leyes fundamentales del país se desarrollen iniciativas y se fomenten intereses para luego destruirlos sin piedad con recursos de curial y prácticas de leguleyo.

Por lo que á nosotros respecta, estamos tan firmemente convencidos de que no hemos dado ocasión ni motivo á esa persecución ni á ese vejamen y tenemos tal consciencia de la razón que nos asiste, que, para neutralizarlos, estamos dispuestos á comparecer ante los más elevados Tribunales y agotar cuantos medios legales y humanos tengamos á nuestro alcance antes que prestarnos á servir de pasto á la tartufería andante, que sólo tiene su punto de vista para apreciar el Arte y la Literatura.

Castíguese en buen hora lo inmoral y lo pornográfico, pero ¿por qué ha de perseguirse lo artístico y lo festivo y lo picaresco, siendo correcto?

Por todo lo cual suplicamos á V. E. se sirva acoger con su habitual benevolencia esta sucinta exposición de nuestro calvario, que su rectitud y amor á la justicia y á la libertad le harán ver con pena ó con conmiseración al menos.

Dios, etc.

LA VISITA

(DE GOETHE)

Busco á mi amada, y—¡contratiempo [grave!—]
Cerrada está la puerta;
Mas, ¿para qué me dió secreta llave?
Probaré: ya está abierta.
No está la hermosa en la modesta sala,
No está la hermosa en su interior retiro,
Audaz hasta la alcoba el pie resbala,
Y allí, acostada en el sofá, la miro.
Calzada está y vestida;
Trabajando quizás quedó dormida...
¡Qué plácida dulzura
En su caído párpado y su frente!
¡Qué cariño y ternura
En su risueño labio floreciente!
La gracia en sus mejillas hizo nido,
Y á su pecho inocente
Da el tierno corazón blando latido.
Como en celeste bálsamo bañado,
Todo su cuerpo seductor reposa
En actitud graciosa.
Absorto, embebecido, enamorado,
Cuanto más te contempio, dulce dueño,
Más me resisto á contrariar tu sueño.

—

El sueño en su abandono y su des- [cuido]
Siempre la falta reveló ignorada
O el defecto escondido;
Mas contra tí, mi bien, no puede nada.
Entornados están tus claros ojos,
Que desvanecen todos mis enojos;
Cerrado está tu labio al embeleso
Del dulce mimo y el ansiado beso;
Flojos penden é inmóviles tus brazos,
Que me encadenan con gustosos lazos,
E inútil yace tu amorosa diestra
En caricias maestra.
Si mi encanto ilusión engañadora,
Hija de vano error, hubiera sido,
¿No le vería disiparse ahora,
Que ya la venda desató Cupido?

—

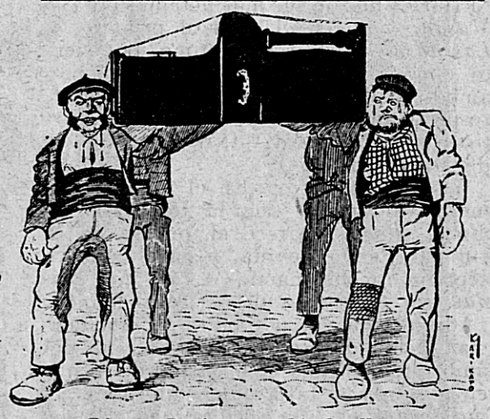
Dos naranjas doradas y una rosa
Dejo en su mesa, y lento me retiro
Con planta silenciosa.
Fínjome ya que despertar la miro
Y que á explicar no acierta
Cómo entrar pudo el don de los amores,
Cerrada estando la segura puerta.
Esta noche, mi bien, cumplidamente,
Con doblados favores
Pagarás mi visita y mi presente.

(*Traducción de* TEODORO LLORENTE.)

FRANQUEZA

No sé si estuvo bien ó fué un exceso,
pero sé que en dulcísima alegría
contemplé tu retrato, le dí un beso,
y vi más bella la esperanza mía.
Y ese beso primero fué con creces
dejando en mi pasión tales resabios,
que si miro el retrato veinte veces,
le llevo veinte veces á mis labios.
Si acaso que le bese no te agrada,
el hecho olvida; en tu perdón confío;
pero conste que yo no diré nada
aunque tú hagas lo mismo con el mío.

MANUEL DEL PALACIO.



—Dime, Pericu, ¿adónde llevamos el pianu, que hace dus horas que vamos cargados con este peso?

—¿No sus vais á enfadar si sus digo una bróma?

—¿Cuála?

—Que hace hora y media que hemos pasadu por la casa; pero para reirme un rato, no sus he querido decir nada...

NUESTRO ESPIRITU EN ACCION

Un hecho á nosotros completamente ajeno, puesto que sólo de nombre conocemos á las personas que en él intervinieron, ha venido á poner de manifiesto que no somos solos en nuestro modo de sentir y expresar el Arte, aunque otra cosa crean quienes se empeñan en no ver en MUNDO GALANTE el espíritu artístico en que está inspirado, confundiéndole con uno de los tantos periódicos que exclusivamente cultivan la nota *sicaliptica*.

En el restaurant de los Jardines del Retiro se verificó noches pasadas el banquete con que los amigos y admiradores de Julio Romero de Torres se congregaron en honor del ilustre artista.

El acto, al que concurrieron muchas de las más altas representaciones de la vida intelectual española, fué una fiesta entusiasta y fraternal y hubo además en él una nota brillante de alegría, juventud y belleza: la presencia de Pepita Sevilla, de Manón y de Safo, las tres lindas artistas tan populares y tan aplaudidas.

Nosotros hemos adelantado ya nuestro modesto homenaje al insigne artista cordobés publicando en nuestra GALERÍA ARTÍSTICA dos de sus más notables obras: *Musa gitana*, en el número primero, y *Las dos sendas*, en el séptimo, por cierto uno de los denunciados, obteniendo ambos cuadros el tercer y primer lugar, respectivamente, en los Concursos Artísticos de MUNDO GALANTE de los meses de Mayo y Junio.

Y, fíjese el lector. En el número primero, juntamente con la fotografía de *Musa gitana*, aparece el retrato de la sin par Pepita Sevilla, y en el número séptimo, acompañando á *Las dos sendas*, va el retrato de la bella Manón. ¿Adivinación del porvenir? ¿Coincidencia? Nada de eso. Es la influencia del ambiente artístico que respiramos, que en nosotros no falta quien interprete como *tendencia* á la inmoralidad. Es decir: que antes que el Arte y la Belleza, personificados por el pintor y las artistas, se reunieran en esa fiesta, los hemos reunido nosotros en nuestra GALERÍA ARTÍSTICA publicando los dos más notables cuadros del genial pintor con los retratos de las artistas, sus admiradoras, Pepita Sevilla y Manón. (El de Safo lo publicaremos en breve.) Y quien tenga ojos, que vea, y quien tenga oídos, que oiga.

Aprovechamos esta oportunidad, ya que de Romero de Torres hablamos, para reiterarle el testimonio de nuestra admiración por sus singulares dotes artísticas, que, digan lo que quieran sus detractores, le han colocado en breve tiempo en lugar preeminente entre los maestros de la pintura contemporánea.



—Oye, monina, me parece que vamos un poco desequilibrados.

—¡Claro está! ¿No ve usted que la barca va muy cargada de popa?...

SONETO

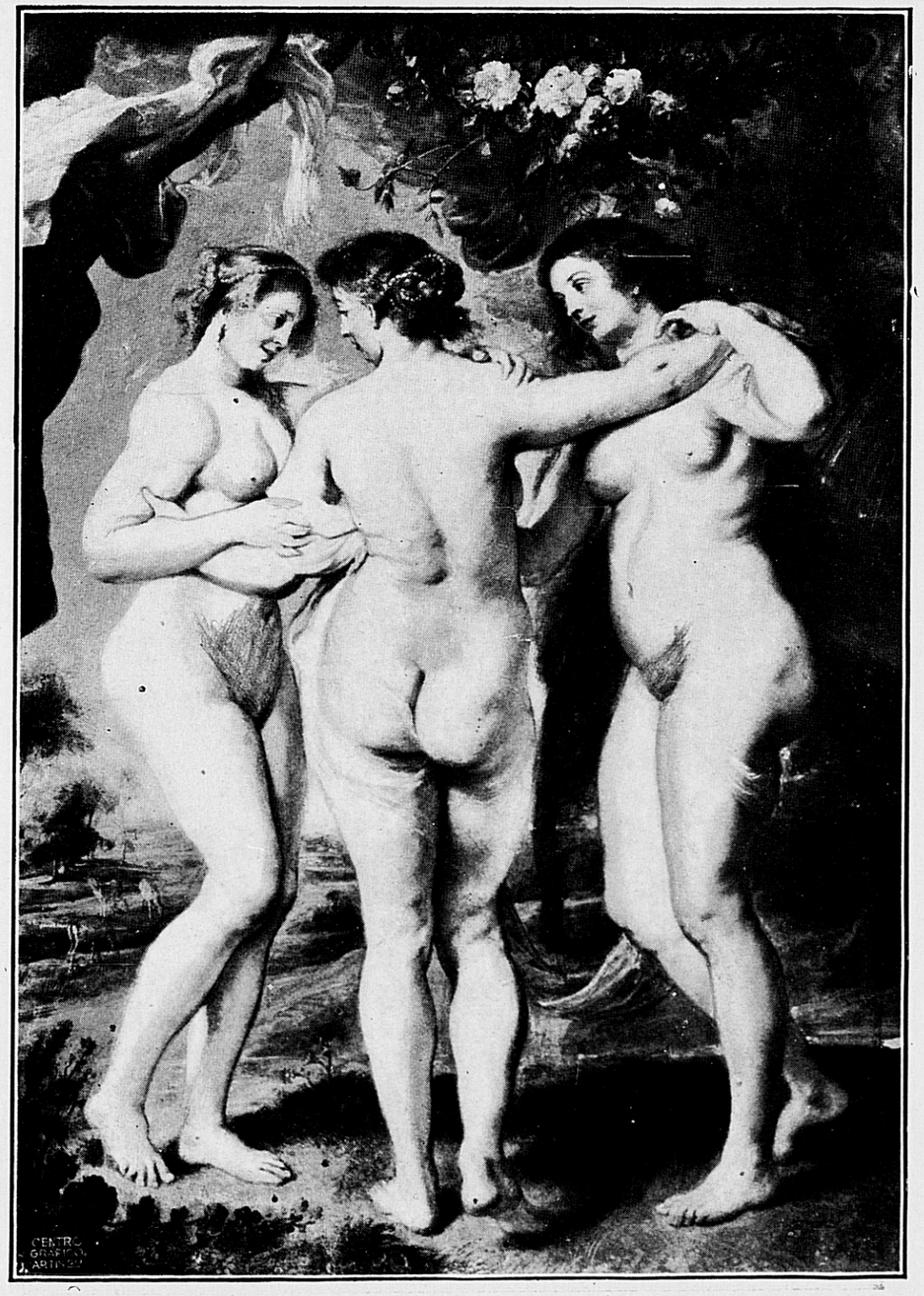
Picó atrevido un átomo viviente
los blancos pechos de Leonor hermosa
granate en perlas, arador en rosa,
breve lunar de indivisible diente.

Ella dos puntas de marfil luciente
con súbita inquietud bañó quejosa,
y torciendo su vida bulliciosa,
en un castigo dos venganzas siente.

Al expirar la pulga, dijo «¡Ay triste,
por tan pequeño mal, dolor tan fuerte!»
—«¡Oh, pulga! dije yo, dichosa fuiste.

Detén el alma, y á Leonor advierte
que me deje picar donde estuviste,
y trocaré mi vida por tu muerte.»

LOPE DE VEGA.

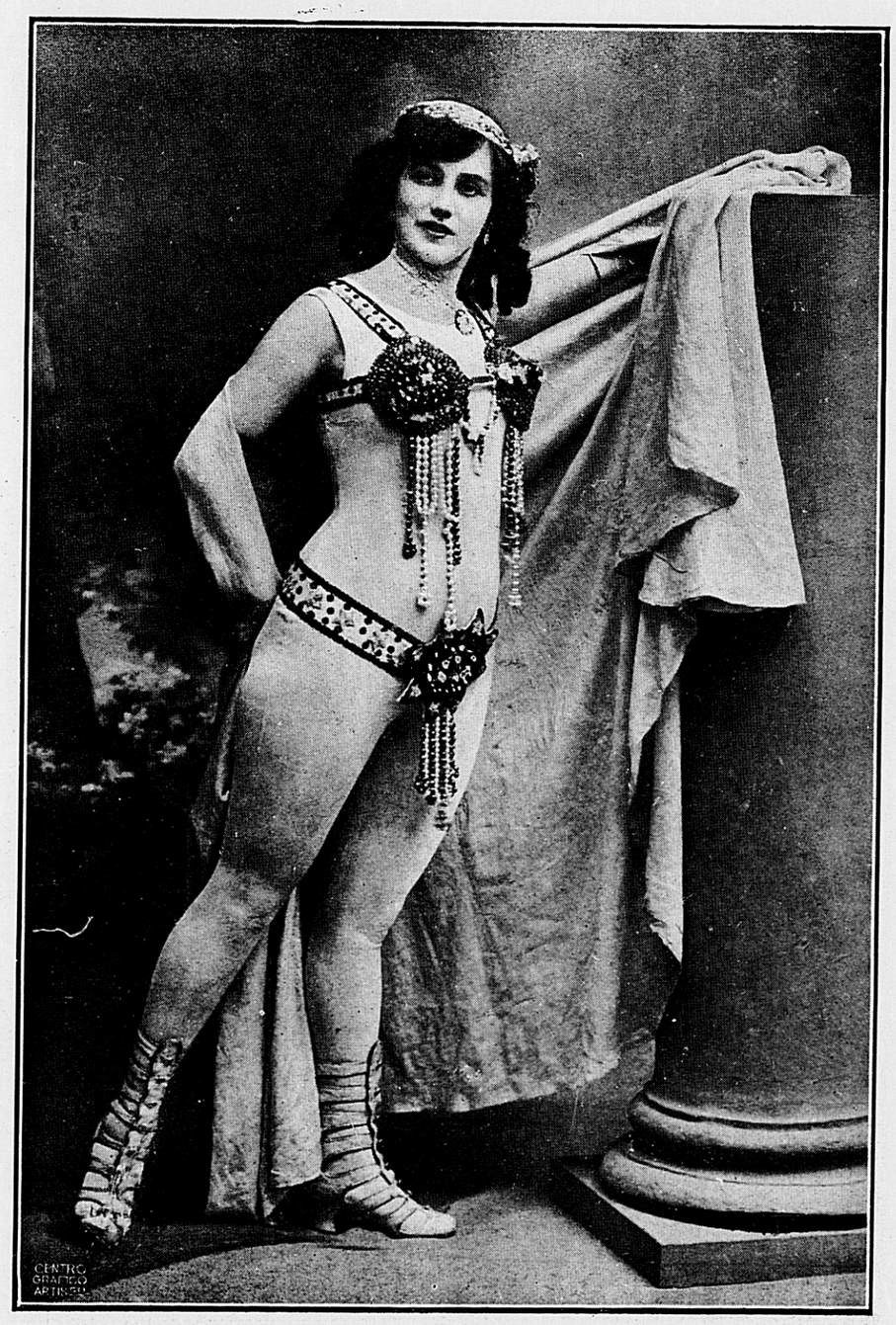


LAS TRES GRACIAS.—Cuadro de Rubens.
(Fot. Lacoste.)



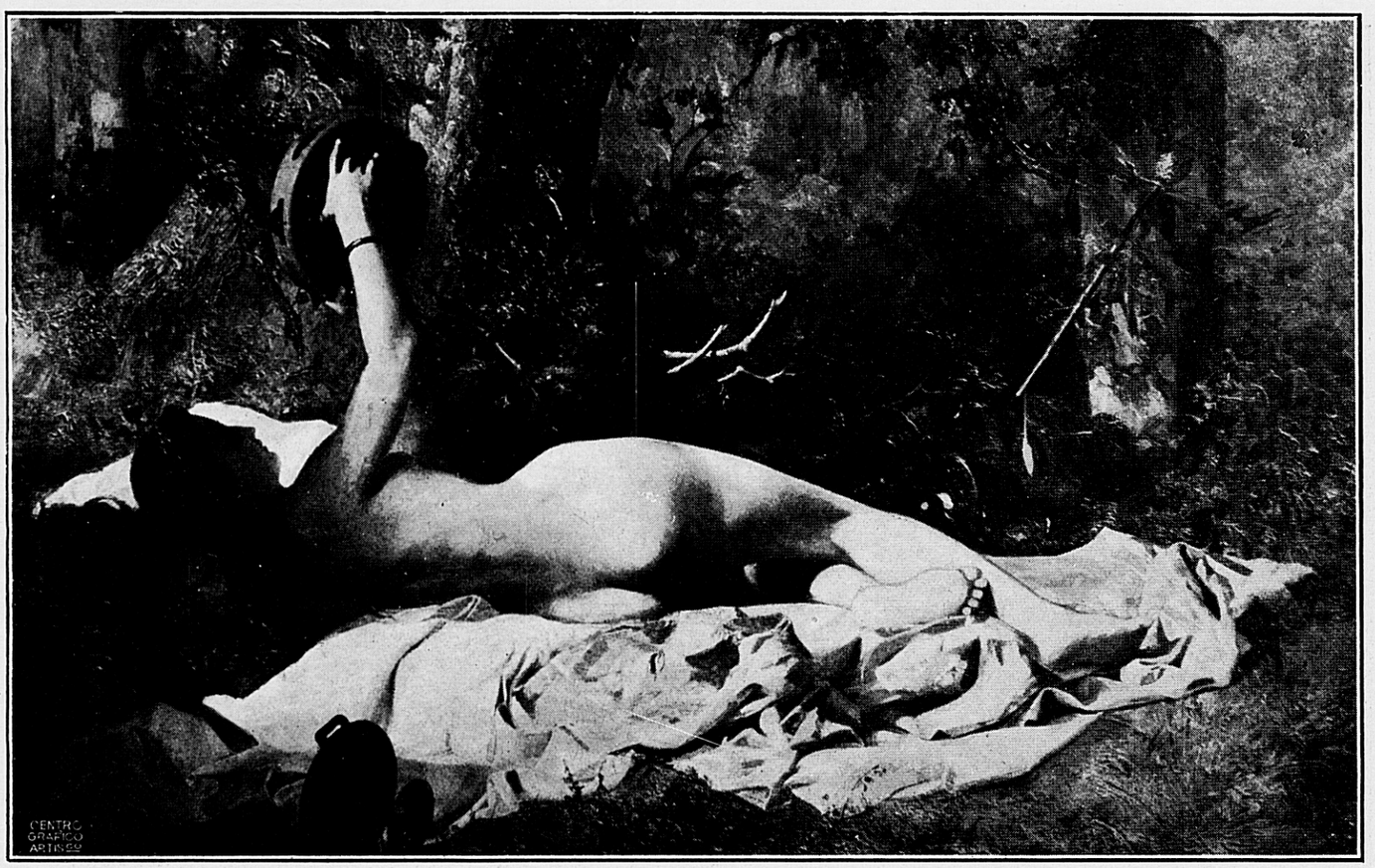
SATANELA.—Graciosa coupletista.

(Cliché M. R.)



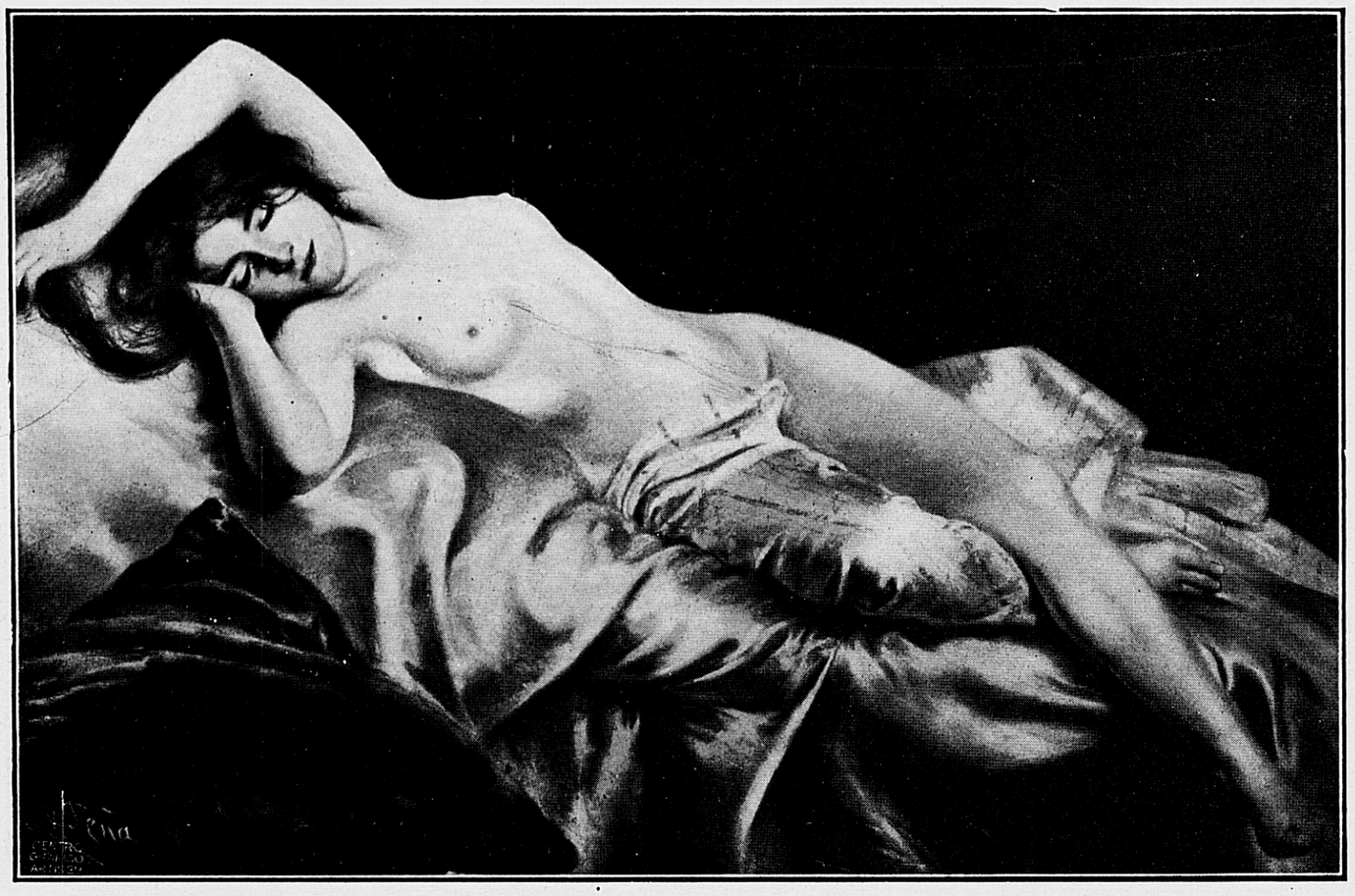
SOLEDAD ALVAREZ.—Linda y escultural artista española.

(Cliché P. E.)



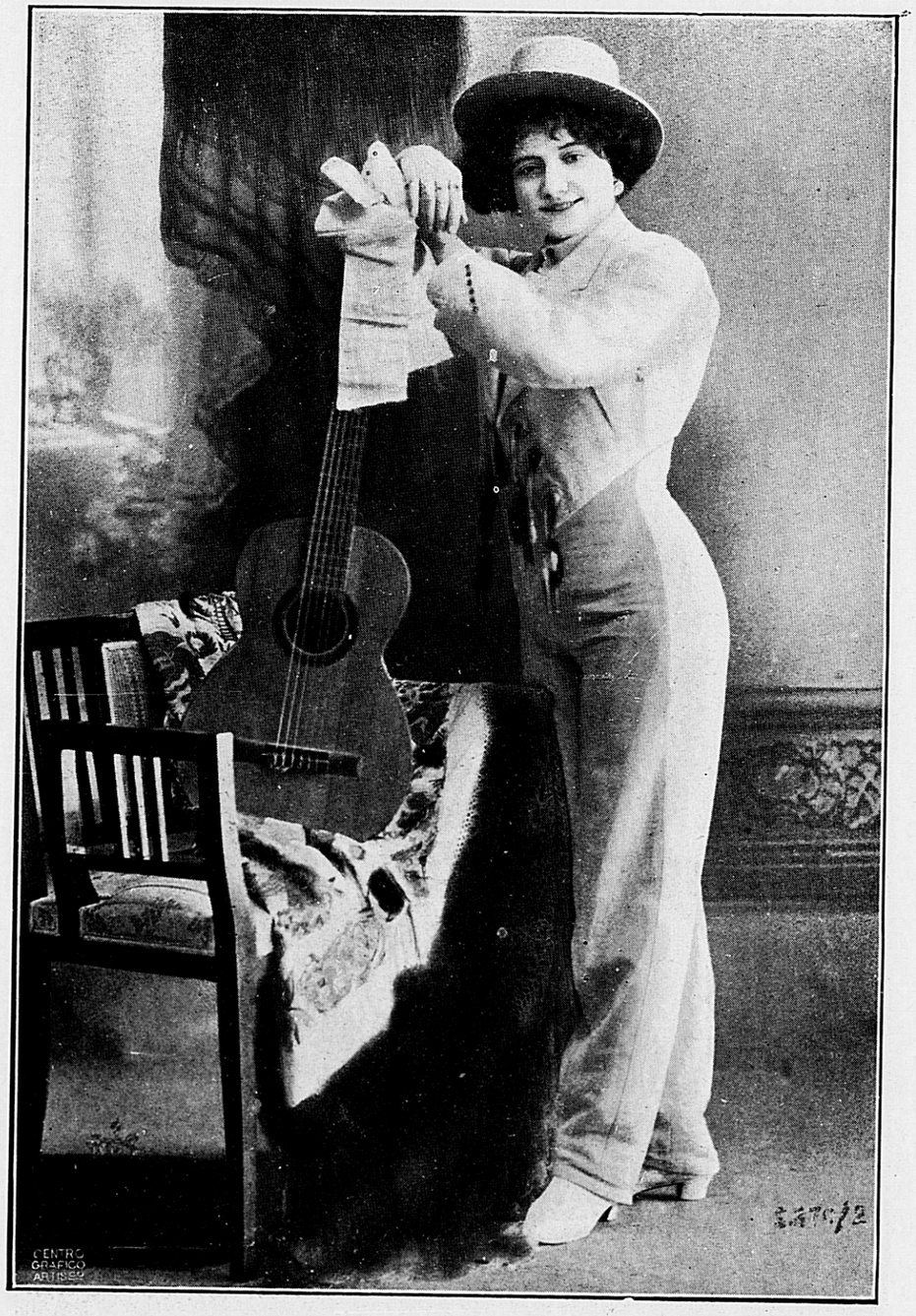
LA BACANTE.—Cuadro de Fortuny.

(Fot. Lacoste.)



EL SUEÑO.—Pastel de Máximo Peña.

(Fot. Lacoste.)



6 **ESTRELLA DE ANDALUCIA.—Bella y aplaudida bailarina.**

(Cliché M. R.)



JULIA FONS.—Hermosa y popular tiple de zarzuela.

(Cliché C. y C.) 7



8 **DECORACION DE TIESTO.—Composición de "L' Etude Académique."**

La ronda con el juez.

Recogiéronse todos, excepto nuestra compañía; llegóse el juez á mí y al letrado, y díjonos si gustábamos de ir á rondar... Salimos con todo secreto á prender los dos caballeros que ordenaba el Consejo. Sería la una de la noche cuando á guisa de ronda llegamos á la casa de los agresores... Subiendo todos á la primera sala, dimos en la China, quiero decir, en sus damascos, propias colgaduras de damas; entramos en la segunda, adonde tenía la vista qué admirar, y el buen gusto qué sentir. Rasos de nácar con cenefa de oro adornaban la sala y la alcoba; sillas de lo mismo, escritorios de ébano y marfil, sacados á las mil maravillas de poder de sus dueños. Los escritorios hacían correspondencia con sus pirámides, tan célebres por su camino como las de Egipto. El estrado turco, el suelo arábigo, y la cama de damasco sobre un catre de la India. Olía toda la casa á vísperas solemnes, pero tales santos se guardaban en ella. Salió á recibir al juez una vieja, de estas que mudan caras todas las noches y nunca aciertan con la que solían tener. Como no lo conocía, le dijo:

—¿Eres tú, D. Alonso?

El juez respondió:

—Sosiéguese usted, que es la justicia.

—¡La justicia en mi casa, y á estas horas!—dijo la vieja.

El juez, inadvertidamente, se salió de la sala primera y mandó cerrar las puertas de la calle. No bien se puso por obra, cuando la vieja cerró la sala y nos dejó á obscuras; enojóse el juez; comenzó á varear la puerta, y respondió la vieja:

—Espere, si es servido, que estamos en camisa.

En fin, ellas acomodaron su galán, en tanto que nosotros nos acomodábamos á reir la sutileza del juez. Abrió la vieja, y entramos hasta la alcoba, admirados de ver un brazo que corría la cortina haciendo plaza á su dueño; era una dama tan hija de Venus, que parecía haber salido de la espuma en aquel instante. Abrió los dormidos ojos con tal gracia, que nos llenó de luz á modo de relámpago que pasa presto. Sentóse en la cama, arqueó las cejas, tendió los brazos, aderezó la holanda, alentó la vista, armó los ojos, y púsose á matar vidas, diciendo:

—¡La justicia en mi casa! Téngolo por imposible, siendo ella el tribunal de los justos, y no de los gustos; y cuando lo sea, retírese la justicia en tanto que me armo de vestidos, y no será fuerza que la acuchille con las armas del tercer planeta.

—No tiene usted que levantarse—dijo el juez—, sino decir en qué parte acomodó su galán el cuerpo, que importa al servicio del rey.



—*¿Es aquí la agencia de matrimonios?*

—*Sí, señora.*

—*Pues venía á que me buscaran ustedes un joven rubio y de posición.*

—*Bueno, pero tendrá usted que esperar... sentada.*

—¡Jesús, señor!—respondió ella.—Mi esposo ha quince años que acomodó su cuerpo en el Perú, dejando el alma por estas partes; si su espíritu importa al servicio de su majestad, abra mi corazón, y sáquele, que á buen seguro le hallará en él.

—¿Casada es usted?—le replicó el juez.

—Sí, señor—respondió la dama—; ca-

sada y mal casada, pues me dejó mi esposo por las minas del Perú, concubinas de los ambiciosos.

—En verdad—dijo el juez—que no son malas minas sus niñas de usted.

—Otras las habrá peores, respondió ella; pero los hombres aborrecen las nuestras, porque en vez de dar oro se le sacamos, y están engañados, porque nosotras no tenemos otras mejores minas que las de los hombres.

—Pues suplícola, dijo el juez, nos enseñe la que está escondida, que la trataremos con el decoro que se debe á su belleza.

—Señor mío, dijo ella, la mina que naturaleza me dió, no es para todos.

—No me entiende, replicó el juez algo sentido; lo que yo vengo á buscar es su amante, su galán ó su diablo.

—¿Su qué? dijo la dama; ¿su diablo? Pues ¿tiéneme por endemoniada ó por hechicera? ¡Jesús, mil veces! Madre, madre, la pila del agua bendita; presto, presto, que hay diablos en casa.

—Arredro vayas, Satanás, dijo la vieja, llenándonos de agua; diablos aquí, *abrenuntio*, *liberanos*, *Dominé*.

ANTONIO ENRIQUEZ GOMEZ.

(*Vida de don Gregorio Guadaña.*)

Brújula de maridos.

Que de tales cabelleras, hay pocos maridos calvos.

(QUEVEDO)

De tu epístola colijo
que te me casas, Inés,
¿Qué quieres que yo te diga
sino que al fin haces bien?
Das en pensar que tal nueva
ha de enojarme ¿Por qué,
cuando tú con ello ganas
y yo nada he de perder?
Virtudes de tu futuro
no me encarezcas, pardiez,
que si él contigo se casa,
yo por santo le daré.
Que es sabido que en el cielo
tienen su puesto también
ciertos bienaventurados
á que yo nunca envidié.
¿Que con mi amistad te siga
honrando? Difícil es
honrarte; más si con ello
te honras tú, yo te honraré.
Y con eso tu marido
me tendrá que agradecer
que haga yo mujer honrada,
de la que nunca lo fué.
Un rizo de tus cabellos
que me diste cierta vez
me demandas, y me adviertes
que devolvértele es ley.
Como todos los galanes
á que hiciste igual merced
tus cabellos te devuelvan,
buen moño puedes tener.
De mí te digo, que nunca
en pelillos me paré,
y no guardo más los tuyos
que los que hallo en un pastel.
En trueque voy á mostrarte
si es mucha mi esplendidez,
no pidiéndote me vuelvas
los ducados que gasté.
Aun más que en agasajarte,
en domar la rigidez
en tu respetable tía,
de que Dios me guarde, amén.
Y que ya sabes que siendo
serpiente de cascabel,
no sé amansa por dormida
hasta después de comer.
Regalo de boda, creo
que de mí no has de querer;
pero si tú le quisieres,
seré yo quien no querré.
Que siempre tuve por tonto
á aquél que compra jaez
á caballo, cuyo estribo
otro ha de poner el pie.
Con esto más no te canso:
recibe mi parabién,
que no extiendo á tu futuro
por no parecer cruel.
Sin embargo, como aspiro
su amistad á merecer,
pùes siendo ya cosa tuya
le miro con interés,
Dile que si en un apuro
estima mi pequeñez,
en lo que sabes que valgo,
con gusto le ayudaré.
Dios querrá otorgaros prole
tan larga como á Noé,
que el pandero se halla en manos
de quien lo sabe tañer.
Y de juro vuestros hijos,
al igual de los de aquél
podrán al cabo cabeza
de razas distintas ser.
Adiós y no para siempre.
De esta tu casa y á diez
del mes que ya va corrido
tal vez tu boda al saber.

Estas letras dirigidas
por un soltero de bien
á una dama que aspiraba
á salir de doncellez:
Por no sé qué trabacuenta
fueron á dar en poder
del que á ser dispuesto estaba
maridillo moscatel.
Y aunque no dejó el cuitado
ni sílaba por leer,
y hubo lo de «Me engañabas»
¡Traidora! ¡Pérfida! ¡Infiel!
Como al fin sucede siempre
lo que debe suceder,
cesaron al fin las dudas,
volvió á su lecho la fe.
Y al cumplirse la semana,
de un sacerdote á los pies,
satisfecho recibía
á la dama por mujer.
Y ¿fué feliz? El dudarlo
sólo fuera avilantez.
En este mundo es dichoso
todo el que lo quiere ser.

ANGEL RODRIGUEZ CHAVES.

VIRTUD AL USO...

La elección de estado es uno de los principales instrumentos con que has de labrar la rueda de tu buena fortuna: eso de caserío, ni por pienso ni imaginación. ¡Jesús mil veces! La casamienta es un veneno para el instituto de nuestra profesión. Guardaráste muy bien de las doncellas viejas, porque éstas, en cumpliendo treinta años sin que se haya hecho postura á la mercaduría, se arremeten aunque sea á un beato pelón con su solideo. Estas tienen sus argumentos de repostería; para persuadir al santo matrimonio, te introducirán primero en una conversación de tono humano, y luego te embestirán con aquello de «más vale casarse que abrasarse»; en el mismo tono responderás que eres un pobre hombre para mantener mujer ni hijos, y que dos árboles secos, tarde florecen; sin dejarte respirar, te replicarán diciendo que cuando nace un hijo nace un pan. A esto has de responder que cuando nace un hijo nace quien se coma dos panes, y el pan suele estar en Berbería; y sin darles lugar á tercera réplica, plántate de patas y á pie firme en mitad del infierno, y demonios por aquí, y condenados por allí, Judas á un lado porque vendió á Cristo, y Pilatos á otro porque dió la injusta sentencia, con las revelaciones que ha habido sobre el caso. Saldrás en paz; y luego envíales la ropa blanca que tienes que coser, porque estas doncellas viejas, regularmente son buenas costureras, y te hallas en tu casa, libre de cuidados, tripa horra, la costura hecha, sin costarte blanca, y ándese la gaita por el lugar. Clérigo no puedes ser ni te conviene. Es la razón de lo primero, porque para ser clérigo es menester saber gramática, y tú, aunque le estés estudiando quince años, siempre estarás



—*¿Cómo me arreglaría para convencer á tu mamá, de que no era yo el de anoche?*

—*Dile que si eras, porque, como ya sabe lo embustero que eres, no te creera.*

remoto en las declinaciones de los nombres. Es la de lo segundo, porque, aunque en ese feliz estado Dios te librará de la penosa dulce fatiga de tener hijos, el demonio te carreará sobrinos, y éstos te han de quitar la hacienda, y aun también la honra.

FULGENCIO AFAN DE RIBERA.

(«VIRTUD AL USO Y MÍSTICA Á LA MODA»—Documento XVI.)



CORREO DEL AMOR

CAP-CAP (Tortosa). — Seguramente es que no quiere contestarle ó tiene algún motivo que la obliga á guardar silencio. A usted le toca averiguarlo.

DOS ESTUDIANTES (Cádiz).—Es esa una novia muy singular... Yo sólo puedo calificar de coquetería su conducta. Claro que usted no pierde nada, pues, desgraciadamente, la condición social de las mujeres nos pone en circunstancias de irritante desigualdad con respecto á los hombres.

HADDÚ - AL - LAT - KADDÚ (Yadumen).—Creo que de ninguna manera debe usted continuar las relaciones con las dos á la vez. Decídase por una de ellas, la que más le agrade y reúna mejores condiciones.

TRAICIONADA (Zaragoza).—Enjugue sus lágrimas y mire tranquila al porvenir... Las grandes pasiones espirituales se curan ejercitando también el espíritu. Hay un exceso de fiebre que debe usted calmar poniendo en acción todas las fuerzas de su alma. Esos desengaños son más frecuentes de lo que usted se figura. ¡Si yo le contara!

R. S. G. (Sevilla).—Sí, señor; ese calificativo tan duro sería merecido... El hombre que da una palabra solemne de casamiento, nada menos que ante la familia, debe cumplirla.

ESFINGE (Burgos).—Hay mujeres que serán siempre enigmáticas. ¡Ni ellas mismas se entienden!... Contra esos caracteres volubles, no hay medio de llegar á resultados prácticos. El hombre ha de transigir en *todo* con ellas, ó abandonarlas. No valen paliativos.

MARGARITA LA TORNERA.—Ese romanticismo ha sido siempre muy perjudicial á todas las jóvenes... Yo creo, con Maupassant, que es mucho más peligrosa que una insolación, una innulación... Huya usted de esos poéticos resplandores de la luna y de las estrellas; sobre todo, cuando hay un galán que, en esos momentos, murmura á su oído palabras dulces y sonoras.

TARTARÍN (Bilbao.)—Tenga usted compasión de esa pobre niña, indefensa, huérfana y sola en el mundo. ¿Quiere usted todavía más pruebas de su amor?

L. O.—Puente Genil (Córdoba).—Me confiesa usted que es un capricho; con esta confesión queda resuelta su consulta.

M. P. (Albacete).—Yo no sé una palabra de Medicina, ni tengo autoridad para responderle. Consulte con un doctor.

LUIS (Mérida).—Muchas gracias por sus elogios. Digo lo que pienso sin hipocresía... Es inútil; sí, soy joven, como usted se figura. Sólo ha envejecido mi corazón. En el tronco carcomido no nacen raíces nuevas.

P. P. P. (Córdoba).—Cuando vaya usted adelantando en la vida las irá conociendo... Es natural que las mujeres sean maestras en el fingimiento. ¿No es un defecto de educación?

A los corresponsales y coleccionistas.

El éxito de **MUNDO GALANTE** *ha superado nuestros cálculos. A pesar de todas las previsiones, los números se agotan, y ya nos hemos visto obligados varias veces á ordenar nuevas tiradas.*

Como nuestra principal aspiración es la de corresponder á los favores que el público nos dispensa, no omitimos gastos ni sacrificios de ningún género.

Por esto advertimos á los corresponsales y coleccionistas que pueden formular sus pedidos de números atrasados, que iremos reimprimiendo para satisfacerlos á todos. Sólo rogamos que tengan paciencia, pues no se pueden hacer las nuevas ediciones con la rapidez del número corriente.

Ya lo saben todos; háganse los pedidos de números atrasados con la debida anticipación, en la seguridad de que realizaremos los más grandes esfuerzos para servirlos y de que nadie quedará desatendido.

Se están concluyendo las nuevas tiradas de los números 1.º y 5.º, que en breve se pondrán á la venta.

Imprenta de Antonio Marzo, San Hermenegildo, 32 dupdo.—Teléfono 1977.

QUISICOSAS

Diccionario de bolsillo:
MATRIMONIO: Una mujer más y un hombre menos.

—

Tu prima, Juan, me da grima,
pues con su eterno charlar,
no me la puedo quitar
ni un solo instante de encima.

—

Histórico.
Un notario sorprendió á uno de sus pasantes en íntima conversación con su esposa.
—Bien, caballerito—le dijo—, ¿me negará usted que eran ciertas mis sospechas?
—Yo jamás negaré—le contestó aquél—lo que pasa ante notario.

—

Se arrienda un cuarto espacioso,
pero á personas pacíficas;
la dueña, que habita abajo,
no quiere zambras encima.

—

—¿Has visto una andaluza más cerrada que Paquita?
—¡Hombre! Andaluza si que lo es; pero cerrada... no tanto.

—

—¿Qué tiene usted, doña Inés?
—¡Me duele tanto esta muela!
—¿No quiere usted que le duela
si la tiene del revés?

—

Dos jóvenes leen el anuncio de la venta de los muebles de una bella cocota.
—¡Calla!—exclama uno de ellos—: el mobiliario sigue el ejemplo de María.
—¿Cómo es eso?
—Se vende.

NUESTROS CONCURSOS ARTÍSTICOS

ESPLÉNDIDOS REGALOS Á NUESTROS LECTORES

Mensualmente celebraremos un concurso en el que todos los lectores de MUNDO GALANTE tienen derecho á tomar parte. Consistirá en que ellos voten por el cuadro, retrato ó composición fotográfica que más les agrade de los que vayamos publicando en nuestra excelente y original GALERÍA ARTÍSTICA.

En el mes actual destinamos al primero de los tres cuadros, retratos ó composiciones fotográficas que obtengan mayor número de votos, cinco suscripciones gratuitas de MUNDO GALANTE; al segundo, cuatro suscripciones, y al tercero, tres suscripciones, todas ellas por un año, haciéndose el oportuno sorteo entre los respectivos votantes.

A cada uno de los cuadros, retratos ó composiciones fotográficas que en la votación ocupen del cuarto al décimotercio lugar, ambos inclusive, destinamos una serie de 10 preciosas tarjetas postales, espléndidamente iluminadas, de las artistas más bonitas y de mayor nombradía en España. La adjudicación de estas series de postales se hará también previo el correspondiente sorteo.

Es decir, que en nuestro concurso del mes de Julio **obtendrán premio 22 lectores** á quienes su suerte y su gusto artístico favorezcan.

A este fin, bastará con llenar el cupón adjunto y enviarlo, en sobre abierto y franqueado con un cuarto de céntimo, al *señor Director de* MUNDO GALANTE, San Andrés, número 30, Madrid, añadiendo en una esquina la palabra «Concurso». Los de Madrid pueden enviarse á la mano.

Admitimos los cupones hasta el domingo 26 de Julio, en cuyo día se hará el recuento de votos y el sorteo consiguiente. El resultado se publicará en el número del 1.º de Agosto.

JULIO 1912

Cupón del concurso de MUNDO GALANTE

Voto por (1) .....
titulado .....
inserto en el número ..... *página* .....
Nombre del lector .....
.....
reside en .....
calle de .....
número .....

(1) Expresad cuadro, retrato ó composición fotográfica.